

de color leonado claro, y no pardo negrizco como el de las manchas de los caracales de Berbería. Estas pequeñas diferencias no son mas que unas variedades de poca entidad, cuyo número pudiera todavía aumentarse, pues en la misma Berbería, ó por mejor decir en la Libia, cerca de la antigua Capsa, se encuentra un caracal de orejas blancas, siendo así que los demás las tienen negras: y estos caracales de orejas blancas tienen igualmente pinceless, aunque cortos, negros y delgados. Estos mismos animales tienen la cola blanca en la estremidad, y ceñida de cuatro anillos negros, y cuatro manchas negras en la parte posterior de las cuatro piernas, como el caracal de Nubia: tambien son mucho mas pequeños que los demás caracales, como que su corpulencia casi no escede á la de un gato doméstico; y sus orejas que son muy blancas en lo interior, en lo exterior son de un rojo encendido. Si esta diferencia de tamaño fuese constante, se podría decir que habia dos especies de caracales que igualmente se hallaban en Berbería, la una grande, de orejas negras y pinceles largos, y la otra mucho mas pequeña, de orejas blancas y pequeños pinceles.

LA HIENA.

Aristóteles nos ha dejado dos noticias acerca de la hiena, las cuales solas bastarian para reconocer este animal y distinguirlo de todos los demás. Sin embargo, los viajeros y los naturalistas le han confundido con otros cuatro animales, cuyas especies son todas diversas entre sí, y diferentes de la hiena. Estos animales son el *chacal*, el *gloton*, el *gato de Al-*

galia, y el *babuino*, los cuales todos son carnívoros y feroces como la hiena, y cada uno tiene ciertas conformidades y semejanzas con ella, habiendo estado dado lugar al descuido y al error. El chacal se halla casi en el mismo país, y se acerca en la figura al lobo, como tambien la hiena: se alimenta como ella, de cadáveres, y escava las sepulturas para sacar los cuerpos; lo cual ha bastado para tomar al uno por el otro. El gloton tiene la misma voracidad, la misma ansia por la carne corrompida, el mismo instinto de desenterrar los cadáveres; y aunque de clima muy diferente del de la hiena, y de figura tambien muy diversa, solo esta conformidad de instinto ha sido suficiente para que los autores los hayan confundido. El gato de Algalia se halla tambien en el mismo país que la hiena, y tiene, como esta, pelos largos en el lomo, y una abertura y hendidura particular: caracteres singulares que solo pertenecen á ciertos animales, y que hicieron creer á Bellon que el gato de Algalia era la hiena de los antiguos. Por lo que hace al babuino, aun menos parecido á la hiena que los otros tres, pues tiene las manos y los pies como el hombre ó la simia, ha sido confundido con ella solamente por el nombre: la hiena se llama *dubbah* en Berbería, segun el doctor Shaw; y el babuino se llama *dabuh*, segun Marmol, y leon africano; y como el *babuino* es del mismo clima, escarba tambien la tierra, y es con poca diferencia de la misma figura que la hiena, estas conformidades han engañado á los viajeros, y despues á los naturalistas, quienes han copiado á los viajeros; de suerte que aun aquellos que han distinguido claramente estos dos animales, no han dejado de conservar á la hiena el nombre *dabbah*, que solo pertenece al *babuino*: de que se deduce que la hiena no es el *dabuh* de los árabes, ni el *jeseef* ó *seseef* de los africanos, como dicen nuestros natura-

listas, y tampoco se la debe confundir con el *deeb* de Berberia. Con el fin, pues, de precaver para siempre esta confusion de nombres, vamos á dar en pocas palabras el resumen de las investigaciones que hemos hecho en orden á estos animales.

Aristóteles dá dos nombres á la hiena: comunmente la llama *hyæna*, y algunas veces *glanus*. Para asegurarse de que estos dos nombres designan un mismo animal, basta comparar los pasages en que se trata de él. Los antiguos latinos conservaron el nombre de *hyæna*, y no adoptaron el de *glanus*: en los latinos modernos solamente se halla la palabra *ganus*, ó *gannus* y *belbus*, para significar la hiena. Segun Rasis, los árabes llamaron á la hiena *kabo* ó *zabo*, nombres que parecen derivados de la palabra *zeeb*, que en su idioma significa el lobo. En Berberia, la hiena se llama *dubbah*, como se puede ver en la corta descripcion que el doctor Shaw nos ha dado de este animal (1). En Turquía, segun Nieremberg, la hiena se llama *zirtlam*, y en Persia *kaftaar*, segun Kœmpfer, y *castar*, segun Pedro de la Valle. Estos

(1) En los reinos de Tunez y de Argel el *dubbah* es del tamaño del lobo. Es tan grande la rigidez de su cuello que cuando quiere mirar hácia atrás, ó solamente á un lado, se vé precisado á volver todo el cuerpo, como el puerco, el tejón y el cocodrilo; su color es de un moreno oscuro que tira á rojo, con algunas rayas de un moreno aun mas oscuro: el pelo de la parte posterior del cuello es casi de un palmo, pero menos áspero que las cerdas del puerco: tiene los pies grandes y bien armados, y se sirve de ellos para escavar la tierra y sacar de ella los renuevos de la palma y otras raices, y á veces cuerpos muertos. Despues del leon y la pantera, el *dubbah* es el mas feroz y el mas cruel de todos los animales de Berberia. Como en esta fiera concurren los caracteres de estar provista de una melena prolongada, de costarla trabajo volver la cabeza, y de escavar los sepulcros, parece muy probable que sea la hiena de los antiguos.

son los solos nombres que se deben aplicar á la hiena, por ser los únicos que pueden darla á conocer claramente. Sin embargo, nos parece muy verosímil, aunque menos evidente, que el *lycaon*, y la *crocuta* de la India y de Ethiopia, de que hablan los antiguos, no son otra cosa que la hiena. Porfirio dice espresamente que la *crocuta* de la India es la hiena de los griegos; y en efecto, todo lo que estos han escrito, y aun todo lo que han dicho de fabuloso en orden al *lycaon* y á la *crocuta*, conviene á la hiena, sobre la cual han esparcido tambien mas fábulas que hechos. Pero nosotros concluiremos aquí nuestras conjeturas sobre este particular, ya por no apartarnos demasiado de nuestro objeto presente, y ya porque nos proponemos tratar en discurso separado de lo concerniente á los animales fabulosos, y de las relaciones que pueden tener con los animales reales.

El *panther* de los griegos, el *lupus canarius* de Gaza, el *lupus armenius* de los latinos modernos y de los árabes nos parece son un mismo animal, y que este animal es el *chacal*, al cual los turcos llaman *cical*, segun Pollux, *thacal*, segun Spon y Wheler: los griegos modernos *zachalia*, los persas *siechal* ó *sachal*, y los moros de Berberia *deeb* ó *jackal*. Nosotros le conservamos el nombre *chacal* que ha sido adoptado por varios viajeros, y nos contentaremos con observar aquí que se distingue de la hiena, no solo en la magnitud, figura y color del pelo, sino tambien en sus inclinaciones naturales, pues los chacaes siempre caminan en tropa, en vez de que la hiena es animal solitario.

El *chacal*, como se vé, es un animal muy diferente de la hiena: lo mismo decimos del gloton; animal del Norte, confinado á los paises mas frios, como la Laponia, la Rusia, la Siberia, y enteramente desconocido en las regiones templadas, y que por consiguien-

te, nunca ha habitado en Arabia, como tampoco en otros climas calientes en que se halla la hiena. Asi tambien se distingue de ella por todos respectos. El gloton es casi de la forma de un tejón muy grande: tiene las piernas cortas: el vientre tan abultado, que casi le arrastra: cinco dedos en los pies delanteros, otros tantos en los de atras, y nada de melena en el cuello: el pelo negro sobre todo el cuerpo, á veces de un rojo oscuro por los costados; y en fin en nada se parece á la hiena, sino en ser muy voraz. No fué conocido de los antiguos, quienes no se habian internado mucho en las tierras del Norte. El primer autor que hizo mencion de este animal fué Olão, el qual le llamó *gulo* á causa de su gran voracidad: despues le han llamado *rosamak* en lengua esclavona, *jerff* y *wildsfrass* en aleman: nuestros viageros franceses le han llamado *gloton*. Hay variedades en esta especie, como tambien en la del chacal, de las cuales hablaremos en la historia particular de estos animales; pero podemos asegurar con anticipacion que estas variedades lejos de acercarlos, los alejan aun mas á la especie de la hiena.

El gato de Algalia, ó la algalia, nada tiene de comun con la hiena sino la abertura ó saco debajo de la cola, y la melena en el cuello, y á lo largo del espinazo: se distingue de ella en la figura y en el tamaño, pues es la mitad mas pequeña: tiene las orejas bellas y cortas, en vez de que la hiena las tiene largas y peladas: ademas, sus piernas son mucho mas cortas, y tiene cinco dedos en cada pie, en lugar de que las de la hiena son largas, con solos cuatro dedos en cada pie: á que se añade que la algalia no escaba la tierra para sacar los cadáveres; y así es muy fácil distinguir el un animal del otro. Por lo que hace al *babuino*, que es el *papio* de los latinos, si se le ha tomado por la hiena, ha sido por una equivocacion de los

nombres, á que parece haber dado lugar un pasage de Leon Africano, copiado por Mármol. El *dabuh*, dicen estos dos autores; es del tamaño y figura del lobo, y saca los cuerpos muertos de los sepulcros. La semejanza de la voz *dabuh* con *dubbah*, que es el nombre de la hiena, y la aficion á los cadáveres, comun al *dabuh* y al *dubbah*, los ha hecho tomar por un mismo animal, aunque se dice espresamente en los pasages que acabamos de citar, que el *dabuh* tiene manos y pies de hombre, lo cual conviene al babuino, y no puede apropiarse á la hiena.

Si se examina la figura del *lupus marinus* de Bellon, copiada por Gesnero, se pudiera tambien tomar á este animal por la hiena, pues aquella figura se parece mucho á la de nuestra hiena; pero su descripcion no concuerda con la nuestra, pues se dice que este es un animal anfibio que se alimenta de peces, y que se le ha visto algunas veces sobre las costas del Océano Británico; y por otra parte Bellon no hace mencion alguna de los caracteres singulares que distinguen á la hiena de los demas animales. Puede ser que Bellon, preocupado de que la algalia era la hiena de los antiguos, haya dado la figura de la verdadera hiena bajo el nombre de otro animal, al qual ha llamado *lupus marinus*, y que ciertamente no es la hiena, porque los caracteres de la hiena, como he dicho, son tan notables, y aun tan singulares, que no es fácil equivocarlos, siendo la única tal vez de todos los animales cuadrúpedos que no tiene, como acabo de decir; mas que cuatro dedos así en los pies delanteros como en los de atrás: en ella se vé, como en el tejón, una abertura debajo de la cola, que no penetra á lo interior del cuerpo: tiene las orejas largas, derechas y peladas: la cabeza mas cuadrada y mas corta que la del lobo: las piernas, principalmente las de atras, mas largas: los ojos colocados como los del

perro: el pelo del cuerpo y la melena de un color pardo oscuro, mezclado de un poco de rojo y de negro, con ondas transversales y negrizcas: es del tamaño de un lobo; y solo parece que tiene el cuerpo mas corto y mas levantado.

En la parte meridional de la isla de Meróe existe una hiena mucho mayor y mas abultada que la de Berberia, y que á proporción tiene tambien el cuerpo mas largo y el hocico mas prolongado y mas parecido al del perro, de suerte que abre mucha mayor boca. Este animal tiene tanta fuerza que con facilidad arrebató un hombre, y le lleva á distancia de una ó dos leguas sin dejarle tocar en tierra. Su pelo es muy áspero, mas pardo que el de la otra hiena y las fajas transversales mas negras, y su crin no se heriza hácia la parte de la cabeza, sino hácia la cola. El caballero Bruce fué el primero que observó que esta hiena, como tambien las de Siberia y Berberia, y probablemente las de todas las demas especies, tienen un defecto singular, y es que luego que se las obliga á ponerse en movimiento, cojean de la mano izquierda, lo cual las dura cosa de unos cien pasos, y es de un modo tan notable que parece que el animal vá á caer del lado izquierdo, como un perro, al cual hubiesen herido la pierna izquierda trasera.

Este animal salvaje y solitario habita en las cavernas de las montañas, en las hendiduras de los peñascos, ó en las cuevas que él mismo abre debajo de tierra: es de índole feroz, y aunque se coja muy pequeño nunca se domestica: vive de presa como el lobo, pero es mas fuerte y parece mas atrevido que él: á veces acomete á los hombres y se tira al ganado (1),

(1) En Abisinia los lobos son muy pequeños y muy cobardes, pero se halla allí un animal llamado *hiena* en extremo atrevido y carnicero: acomete á la gente así de dia como de noche, y rompe frecuentemente las puertas y las empalizadas de los rediles.

sigue de cerca los rebaños, y muchas veces rompe por la noche las puertas de los establos y las empalizadas de los rediles: sus ojos brillan en la oscuridad, y se pretende que vé mejor de noche que de dia. Si se cree á todos los naturalistas, su grito se semeja al rumor que haria un hombre que vomitase con esfuerzo, ó mas bien al mugido de un becerro, como dice Kœmpfer, testigo ocular.

La hiena se defiende del leon, no teme á la pantera, y acomete á la onza, la cual no la puede resistir: cuando la falta presa, socaba la tierra con los pies, y saca á pedazos los cadáveres de los animales y de los hombres, los cuales en el pais en que habita, se entierran igualmente en el campo. Se halla en casi todos los climas calientes de Africa y Asia, y parece que el animal llamado *farasse* en Madagascar, que se semeja mucho al lobo en la figura, con la diferencia de ser mayor, mas fuerte y mas cruel, pudiera bien ser la hiena. La hiena se ha propagado mucho en Abisinia, y desde el crepúsculo de la tarde hasta rayar el dia, la ciudad de Gondar se encuentra llena de estos animales, que acuden á devorar los cadáveres que aun no se les ha dado sepultura, y que existen en las calles y lugares públicos: Mr. Bruce, durante la noche no podia atravesar un sitio, aun acompañado de gente armada, sin verse atacado por alguna hiena.

Añade tambien el mismo viagero, que llegó el caso de tener que combatir con uno de estos animales que habia penetrado en su tienda, y que frecuentemente estas fieras devoraban alguna de sus bestias de carga. Las hienas no andan en manadas sino cuando olfatean la carne, que entonces se reúnen.

Cuando llega la noche, la hiena sale de su madriguera, y entra en combate con todo ser viviente que halla á su paso: busca las cabañas y los lugares

habitados: el fétido olor de los cadáveres las atrae desde muy lejos: con sus garras abre las sepulturas, y se ceba comiendo los cuerpos ya corrompidos. Pocos animales hay de quien se hayan formado tantas historias absurdas como de este. Los antiguos escribieron con mucha seriedad que la hiena era macho y hembra alternativamente: que cuando estaba preñada daba de mamar y criaba á sus cachorrillos, y permanecía hembra por todo el año; pero que al año siguiente recobraba las funciones de macho; y hacia eggercer á su compañero los oficios de hembra. Es claro que esta fábula no tiene mas fundamento que la abertura á modo de incision que se nota así en el macho como en la hembra, independientemente de las partes propias de la generacion, las cuales en ambos sexos tiene la hiena semejantes á las de todos los demas animales. Se ha dicho que sabia imitar la voz humana, retener los nombres de los pastores, llamarlos, encantarlos, pararlos, hacerlos inmóviles; y al mismo tiempo obligar á los pastores á huir, hacerles olvidar sus rebaños, volverlos locos de amor, etc. Todo esto puede suceder muy bien sin hiena, y concluyo aquí para que no se me haga la acusacion que yo hago á Plinio, quien parece se complacia en recoger y contar estas fábulas.

FIN DEL TOMO QUINTO.

El	165
La nutria.	165
La fuina.	169
La marta.	173
El hediondo.	177
El huron.	191
La comadreja.	194
El armiño ó rosa	197
El grison.	198
El	206
La ra.	218
El raton.	221
El turon.	228
El raton campesino.	139

habitados: el fétido olor de los cadáveres las atrae desde muy lejos: con sus garras abre las sepulturas, y se ceba comiendo los cuerpos ya corrompidos. Pocos animales hay de quien se hayan formado tantas historias absurdas como de este. Los antiguos escribieron con mucha seriedad que la hiena era macho y hembra alternativamente: que cuando estaba preñada daba de mamar y criaba á sus cachorrillos, y permanecía hembra por todo el año; pero que al año siguiente recobraba las funciones de macho; y hacia egercer á su compañero los oficios de hembra. Es claro que esta fábula no tiene mas fundamento que la abertura á modo de incision que se nota así en el macho como en la hembra, independientemente de las partes propias de la generacion, las cuales en ambos sexos tiene la hiena semejantes á las de todos los demas animales. Se ha dicho que sabia imitar la voz humana, retener los nombres de los pastores, llamarlos, encantarlos, pararlos, hacerlos inmóviles; y al mismo tiempo obligar á los pastores á huir, hacerles olvidar sus rebaños, ^{volverlos} ~~hacerlos~~ de amor, etc. 32

Todo esto puede 47

cluyo aquí. 47

v El lince. 45

El caracal. 459

La hiena. 467

. 470

146 144 106 206 214

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32

102 104 106 108 110 112 114 116 118 120 122 124 126 128 130 132 134 136 138 140 142 144 146 148 150 152 154 156 158 160 162 164 166 168 170 172 174 176 178 180 182 184 186 188 190 192 194 196 198 200 202 204 206 208 210 212 214 216 218 220 222 224 226 228 230 232 234 236 238 240 242 244 246 248 250 252 254 256 258 260 262 264 266 268 270 272 274 276 278 280 282 284 286 288 290 292 294 296 298 300 302 304 306 308 310 312 314 316 318 320 322 324 326 328 330 332 334 336 338 340 342 344 346 348 350 352 354 356 358 360 362 364 366 368 370 372 374 376 378 380 382 384 386 388 390 392 394 396 398 400 402 404 406 408 410 412 414 416 418 420 422 424 426 428 430 432 434 436 438 440 442 444 446 448 450 452 454 456 458 460 462 464 466 468 470 472 474 476 478 480 482 484 486 488 490 492 494 496 498 500 502 504 506 508 510 512 514 516 518 520 522 524 526 528 530 532 534 536 538 540 542 544 546 548 550 552 554 556 558 560 562 564 566 568 570 572 574 576 578 580 582 584 586 588 590 592 594 596 598 600 602 604 606 608 610 612 614 616 618 620 622 624 626 628 630 632 634 636 638 640 642 644 646 648 650 652 654 656 658 660 662 664 666 668 670 672 674 676 678 680 682 684 686 688 690 692 694 696 698 700 702 704 706 708 710 712 714 716 718 720 722 724 726 728 730 732 734 736 738 740 742 744 746 748 750 752 754 756 758 760 762 764 766 768 770 772 774 776 778 780 782 784 786 788 790 792 794 796 798 800 802 804 806 808 810 812 814 816 818 820 822 824 826 828 830 832 834 836 838 840 842 844 846 848 850 852 854 856 858 860 862 864 866 868 870 872 874 876 878 880 882 884 886 888 890 892 894 896 898 900 902 904 906 908 910 912 914 916 918 920 922 924 926 928 930 932 934 936 938 940 942 944 946 948 950 952 954 956 958 960 962 964 966 968 970 972 974 976 978 980 982 984 986 988 990 992 994 996 998 1000

